

HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.502

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

AÑO VII

Centro de vacunación contra la rabia y la viruela

DE

MARIANO RUIZ. --- Médico

Calle de la Estación. —VILLENA

Autorizados por el Dr. Ferrán, (1) en este Centro se practicará la vacunación antirrábica á cuantas personas sean mordidas por animales hidrófobos, CON LA MISMA EFICACIA QUE EN BARCELONA. Es de la mayor importancia que el tratamiento siga á la mordedura lo más pronto posible; á los quince días ya no se aplica. Por lo tanto, cuando ocurra algún accidente de esta naturaleza, es indispensable dar cuenta de él al director de este Centro, pudiendo presentarse el mordido á los tres días de recibido el aviso.

NOTA.—Al solicitar la vacunación remitan 60 pesetas, importe del tratamiento antirrábico.

(1) «El infrascrito D. JAIME FERRÁN Clúa Médico Bacteriólogo,

CERTIFICO: Que D. Mariano Ruiz ha estudiado prácticamente bajo mi dirección el tratamiento preventivo de la rabia de que soy autor, por lo que le autorizo para que en representación mia pueda aplicarlo á cuantos lo soliciten.—Y para que así pueda acreditarlo, libero el presente documento en Barcelona á 25 de Febrero de 1902.—JAIME FERRÁN.

VINOS DE MESA

CLARETE DE LA CANAL.

docena botellas sin casco, Plas. 3

una " " 0'25

BENEJAMA SECO

docena " " 3

una " " 0'25

VINAGRE PURO DE VINO BLANCO

cántaro " " 3'25

docena " " 3

una " " 0'25

Se sirve á domicilio avisando al depósito, calle de Arias Miranda, 1, (antes Casablanca).

1902

Viernes 5 de Septiembre

DESENGAÑOS DE LA VIDA

(CUENTO)

Era evidente; la fortuna, como hoy dicen las gentes, perseguía á Pepito Delgado; le había caído nada menos que el premio gordo en la lotería de casamiento. Juanita González y Pacheco valía cinco millones; el futuro enlace de la heredera del opulento banquero con el periodista de moda, había cundido rápidamente por todo Sevilla, y en los circuitos, en las tertulias, en el paseo y en las conversaciones, no se hablaba de otra cosa... Pepito era un hombre de suerte, el niño mimado de la fortuna.

Aquel día había sido admitido por vez primera á la intimidad de su futura familia.

¡Cuántas ilusiones había formado y cómo recreaba su imaginación por los inmensos horizontes llenos de un porvenir de gloria humana! ¿Qué le importaban la conciencia y los compromisos adquiridos? Si la opinión pública le señalaba como hombre de talento, él tenía perfecto derecho á crearse una posición social que le diera nombre, arraigo, dinero... y qué engaño había vivido... en aquellos años pasados, de lucha y de privaciones, no se concebía la vida como medio de diversión, sino llena de responsabilidades. De la mujer, de aquella mujer, quería hacer su compañera, la piedra angular de su casa; entonces, buscaba dinero, sí, pero quería principalmente felicidad y amor; la necesidad le trajo á Sevilla, el periodismo halagó su amor propio y sus inclinaciones; aquejólos artículos y aquella campaña de Febrero, le dieron por fin á conocer; ahora tenía otros ideales, era el periodista de moda, el que formaba «opinión» en la prensa; mañana, ¿quién sabe? Dueño de un capital y un nombre, emparentado con familia de «dinero», podría ser diputado, gobernador, tal vez ministro...; el ayer desapareció para siempre, el mañana no podía ser más risueño; estaba, pues, en la perfecta realidad de la vida.

Se llamaba Angela y el nombre le convenía perfectamente; vivía en un piso segundo de la antigua calle que el Rey San Fernando cediera á los catalanes y que, andando el tiempo, como tantas otras de Sevilla, cambió de nombre por el de un ministro que sin ser nunca un gran periodista, fué un regular administrador de Hacienda pública. Su padre, bravo capitán de nuestro ejército, murió

gloriosamente en la guerra de África, y desde aquel día, no dudó en sacrificar su juventud trabajando día y noche en el oficio de modista para aliviar la suerte de su pobre madre; siempre sencilla y candorosa, no había frecuentado otra sociedad ni conocía otro hombre en el mundo que Pepito, juntos se habían criado en el pueblo natal, juntos habían compartido las penas y los escasos placeres de la juventud, y si después consintió en prometerle su mano de esposa, es porque creyó encontrar en él la solución de su existencia de mujer; es decir, depender de otro y hacerle feliz; no comprendía la vida de otro modo.

Pepito, por su parte, la había querido siempre como el único ideal de su existencia, la estrella que le guiará en los años de prueba, la mujer cristiana y prudente, la única que merecía ser compañera de su vida, ángel de sus infortunios y madre de sus hijos; ella era buena, pero ¡no valían más los millones de la otra! Luego, por lógica consecuencia, ya no le convenía, y para eso, para decírselo, para desengañarla, había venido personalmente, porque al fin era caballero y prefería obrar según las leyes más rigurosas del honor...

Hay momentos en la vida que el corazón presiente instintivamente y previene el golpe para que no le haga directamente; jamás Angela había dudado, porque su corazón virgen era incapaz de maldad; por eso el desengaño era cruel; el hombre que había amado toda su vida y que mil veces la hiciera protestas de mayor correspondencia, el único ser que quería en el mundo, después de su madre, le hacía traición y la ponía á una advenediza que solo tenía sobre ella algunos millones; ella no podría amar á otro hombre, pero tampoco amaría ya á quien solo buscaba el vil interés, á quien sabía olvidar los compromisos y delicadezas, por la misera ambición de

las pasiones. ¡Si sería verdad lo que tantas veces había leído, lo que le había dicho su madre, que el mundo es un teatro donde la única realidad de todos los dramas es la ambición y la concupisencia, que toma cuerpo, se desarrolla y fructifica en el corazón de los hombres! Toda la noche pasó Angela absorta, tras la ventana, contando las horas del reloj, y devorando su desengaño; después vino el crepúsculo de la aurora y sus primeras tintas iluminaron con tenuas resplandores el Cristo de bronce que colgaba á la cabecera de su lecho, mientras la campana de la iglesia de San Buenaventura elevaba hasta el cielo sus argentinos sonidos, anunciando á los fieles la hora de la primera plegaria y de la primera misa de aquel día.

Por qué dejarse abatir en el camino de la vida había encontrado ya un desengaño, pero no había heredado y conservaba intacto el noble carácter de su padre y sobre todo el tesoro de fe que la hacía superior á todas las contingencias humanas? Si no había contado en sus ilusiones con las bajezas del mundo, allí estaba Dios; su Dios, que le ofrecía un asilo de paz y le devolvería el centuplo de lo que había perdido, porque Dios es bueno y nunca engaña, aun estaba la iglesia desierta de fieles; solo un religioso que servía en ella desde la extinción y que allí pasaba la mayor parte de la noche orando, observó el paso rápido de una mujer, al parecer joven, dirigirse por el centro de la nave y caer de rodillas junto al Sagrario de la Comunión; allí sola con Dios, desahogó su corazón oprimido; allí, desengañada plenamente de las ambiciones, hizo formal promesa de consagrarse toda su vida al servicio de los que sufren y no buscar en la tierra otro amor que el de Aquel que sufrió todos los dolores por los ingratos hombres... Cuando volvió á su casa el sol iluminaba la imagen de Cristo crucificado y su alma gozaba la paz de los

justos. Muy pocos meses pasaron y, sola y huérfana en la tierra, se despidió del mundo sobre la tumba de su madre, para comenzar en el claustro una vida real de amor de Dios y del prójimo.

Han pasado algunos años; Angela ha sido tan feliz como puede serlo humana criatura en la tierra. Un día llevaron al hospital de N. un herido gravemente al parecer con arma de fuego; era un antiguo periodista que tuvo en Sevilla su hora de celebridad; su mujer, criatura frívola, si las hay, se cansó del marido á muy poco tiempo, llenó su vida conugal de sinsabores y, por último, entabló ante el juez demanda de divorcio legal.

Solo, arruinado, y sin prestigio, que perdió en su loca soberbia, se había refugiado en aquella ciudad para ocultar su deshonra y reaccionar de algún modo los medios de existir; tampoco había sido afortunado, por lo que cansado de la vida, determinó suicidarse para dar fin a tantos desengaños; pocas personas sabían esta historia, pero un antiguo empleado del establecimiento se la contó a Sor Angela. ¿Sería un nuevo desengaño de la vida ó sería la Providencia divina que, por este medio, quería salvar aquella alma? Y, de todos modos, ¿no sería una responsabilidad que pesaría sobre su conciencia, si, prevaleviéndose de las favorables circunstancias que la rodeaban, no intentaba la reconciliación del pecador?... Porque aquella herida era mortal de necesidad, según el informe facultativo.

Sor Angela, con la serenidad propia de las Hijas de San Vicente de Paul, que saben dominar sus emociones, aun en los momentos más críticos, y con la confianza que solo dà la verdadera virtud, se acercó resueltamente al lecho del moribundo; allí le prodigó los mayores consuelos del arte, con esa delicadeza que solo poseen los ángeles de la caridad; allí por fin, le habló de Dios, que

— 316 —

X

El médico, que después de almorzar leía de sobremesa *La Correspondencia de España*, salió al encuentro de la vieja, diciendo con terrible cara de despedir huéspedes:

— ¿Qué viene usted á buscar aquí?

— Ay Jesú, y qué modismos! — La Salamanca quería decir modales. — Misté que no le vengo á pedí ningún favó...

— Pues por si acaso, dé usted media vuelta á la derecha, y ran cataplán, por la puerta se va á la calle...

— ¡Várgame Dios, y qué política!... ¿Usted sabe con quién está hablando?

— Ni lo quiero, que es más.

— Pues misté que soy la tía de mi sobrino...

— Lo creo.

— Y mi sobrino es el Presidente del Clun, y el coquito de los republicanos...

— Aviseme usted cuándo lo ahorcan, para tirarle de los pies.

— ¡Calle usté esa boca, que paece la rejilla de un cañó!

— exclamó la Salamanca indignada ante el deseo del médico.

De mi sobrino se habla con el sombrero en la mano...

— Señora! que se me acaba la paciencia, y va usted á salir por el balcón y no por la escalera...

locóse el pañolón, y cerrando con llave su vivienda, tomó con cierto aire preocupado el camino de la casa de don Juan Benítez el médico.

Esta, pequeña pero bien acondicionada, constaba de tres pisos; en el bajo, y á derecha e izquierda de la puerta, se abrían dos ventanas cubiertas hasta la mitad con persianas verdes, tan risueñas y naturales sobre la pared primorosamente blanqueada, como una alegre sonrisa en un rostro de quince años; encima de la puerta se destacaba un balcón que nacía entre flores, pues brotando estas de infinidad de macetas, caían á la calle ocultando el rodapié, y agarrándose á los hierros, entrelazándose con una palma bendita el Domingo de Ramos, que prendida allí con dos lazos celestes, presentaba el poético emblema de un pensamiento religioso, deslizándose entre flores. A uno y otro lado del balcón, abriáronse dos cierres de cristales, velados por cortinas azules; y en el tercer piso, tres ventanitas de pecho, cerradas también con persianas verdes, daban luz á las habitaciones secundarias.

La Salamanca recogió con una mirada satisfecha la fachada de aquella preciosa casa, y entró en su zaguán embaldosado con losas blancas y azules. Antes de llamar á la campanilla, examinó detenidamente, á través de la cancela pintada de blanco, el patio, que, embaldosado como el zaguán, adornaba sus cuatro esquinas con cuatro macetones de laurel. En el centro saltaba en su pila de mármol una fuente alegra y bulliciosa, salpicando con brillantes líquidos, las macetas de pinos y albahaca que la rodeaban, formando círculo.

La Salamanca tiró al fin de la campanilla, y una criada apareció en un balcón del patio, preguntando qué se le ofrecía.

— Quiero habá con la señora,— contestó la vieja.

ELIXIR ESTOMACAL

DE SAÍZ DE CARLOS

CURA
CURA
CURA

Cuando el enfermo del estómago ó de los intestinos vea qué han fracasado todos los demás medicamentos, debe tomar el ELIXIR ESTOMACAL DE SAÍZ DE CARLOS y recuperará su salud.

Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cuchajada del Elixir Estomacal, que es de agradable sabor, completamente infusivo, aunque se use años seguidos, y que pueden tomarlo lo mismo el enfermo del estómago que el que esté sano, á la vez que las aguas minero-medicinales y en sustitución de ellas y de los licores de mesa, pues evita las enfermedades del tubo digestivo, por ser útil como preventivo.

Exijase en las etiquetas de las botellas la palabra Stomelix, marca de fábrica registrada.—De venta: Serrano, 30, farmacia, ALRID, y principales de España, Cuba, Filipinas, México, América del Sur, Estados Unidos e Inglaterra.

tiva y amera por el Inspector de las Prisiones de Inglaterra, Mayor Arturo Griffiths autor de reconocidísima competencia.

Publicase con profusión de grabados intercalados en el texto, al precio de un real cuaderno de 32 páginas y se admiten suscripciones en casa de su editor, Santa Eulalia 57 y en todas las librerías y centros de suscripciones de España y Ultramar.

Una interesantísima información de la vida científica é íntima del eminente doctor D. Federico Rubio, que completa otras curiosas fotografías de su entorno y del Instituto fundado por el sabio, publica «Blanco y Negro» en su número de esta semana.

Ferman parte de las actualidades algunas otras notas de tanto interés como el retrato de la artista Srta. Elvira Trappa, cuyo suicidio en plena gloria y en plena juventud, cuando tan sonriente se la ofrecía el porvenir, ha impresionado hondamente al público; la boda de la princesa Elena de Rusia con el príncipe Nicolás de Grecia; el shah de Persia caballero del Toisón de Oro, y la aplaudida triple Srta. López Martínez en la zarzuela «Mi niño».

Tres hermosas planas en color de Sala, Coullat Valera y Souto y otros preciosos dibujos que ilustran los originales literarios de Emilia Pardo Bazán, Blasco, Sánchez Pérez y Navarro Ledesma, constituyen la parte artística de este número, al que presta gran interés la conclusión de la novela del Concurso literario de «Blanco y Negro», «La Golosa de Alizán», de D. Luis Maldonado, preciosamente ilustrada por Méndez Bringa.

Después de la cura el pago

Es cosa cómoda para todos y asegura á los enfermos la tan anhelada salud. Para más detalles leáse el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilitico, Inyección Vegetal COSTANZI».

MARTÍNEZ

MÉDICO DENTISTA

POLAVIEJA, 11 Y 13, PRINCIPAL

Un Leon Joven

Las toses son en casi todos los leoncillos, débiles, e inofensivas en su primer período; pero más fuertes y peligrosas medida que trascurre el tiempo.

La influenza, la congestión pulmonar y la pleureza se curan fácilmente si se las somete á un tratamiento tan luego de presentarse la tos.

La bronquitis, la pulmonía y hasta la tisis se dominan pronto si se las atiende al iniciarse.

El Pectoral de Cereza del Dr. Ayer

pronto vence la tos que acompaña á estas enfermedades en sus comienzos.

Empleándose pronto el pectoral cura pronto.

Cuando la enfermedad está bien desarrollada, aún entonces el Pectoral de Cereza reduce la fiebre, mata el dolor, facilita la respiración y establece rápidamente la salud.

Para todas las afecciones de la garganta y los pulmones, agudas o crónicas, el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer ofrece una curación cierta y completa cuando la curación es posible.

Pero, recordese que es más fácil dominar un león joven que un león en la plenitud de su desarrollo.

Se halla de venta ahora en frascos de mediano y pequeño tamaño a precios reducidos.

El que padece del ESTOMAGO ó de los INTESTINOS es porque quiere. En gran parte del mundo está ya acreditado un medicamento que se abre paso por sus propios méritos y lo recetan los médicos de todas las naciones. Nos referimos al Elixir Estomacal de Saíz de Carlos, Tónico Digestivo y Antigastrílico, que cura el 98 por 100 de los enfermos que lo toman, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad.

La indigestión, dispepsias, estreñimiento, diarreas y distenterias, en niños y adultos, catarras intestinales y cuantas enfermedades del aparato digestivo son causadas por pereza en las digestiones, ó van acompañadas de inapetencia y repugnancia para tomar alimentos.

La digestión del estómago, la ulceración gástrica, la hiperplasia, la anemia y clorosis, con dispepsia ó gastralgia, originadas por debilidad ó por desnutrición; las cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

